

INTRODUCCIÓN

El principal causante de la crisis global es el ser humano, siendo el único responsable de contaminar su entorno, destrucción de la vida y del planeta. Todos los seres vivos, desde los más pequeños a los más grandes, tienen valor y cumplen una función en el planeta, por ello, asegurar su supervivencia es una obligación de los seres humanos.

En consecuencia miles de ecosistemas están desapareciendo a causa de su inconsciencia y esto ha generado desequilibrio y alteración en nuestro sistema de soporte. Los humanos no hemos sabido cuidar los elementos básicos que garantizan nuestra existencia: el aire que respiramos, la tierra que nos sostiene y el agua que bebemos, están en serio peligro de colapsar, debemos tomar conciencia sobre todo pensando en las generaciones futuras que les tocará vivir tiempos difíciles.

Estamos a tiempo de hacer algo para frenar una caída violenta de nuestra biodiversidad. Los problemas ambientales son generados por el estilo de vida de los seres humanos quienes irónicamente son los que en la actualidad, se ven más perjudicados con su forma de vivir y los avances tecnológicos. Mientras los recursos naturales se siguen agotando hay “grandes” mentes que se encuentran pensando con qué invento pueden reemplazar dichos recursos, en vez de pensar una solución para no seguirlos agotando. El aumento de la población, que trae consigo mayor contaminación, puesto que son más vidas en el planeta que deben alimentarse y deben buscar algún lugar donde vivir, etc. La sobrepoblación genera un mayor agotamiento de los recursos renovables y no renovables, más ocupación territorial la cual conlleva a una mayor urbanización y menos áreas verdes, mayor tráfico y obviamente, el total agotamiento de estos recursos.

Las ciudades son la fuente más importante de gases de efecto invernadero, y de la emisión de sustancias que afectan la capa de ozono, así como también son la principal fuente terrestre de contaminación marina. La demanda urbana de recursos

naturales, y la acumulación de la basura generada por las ciudades aceleran la destrucción de hábitats y la pérdida de biodiversidad.

La producción de residuos diariamente y la quema de basuras de cada persona ya sean desechos orgánicos o inorgánicos que al multiplicarse por el número de personas que habitan el planeta se observa el problema tan grande, porque son millones de personas produciendo cada minuto desechos, sumando los que salen de las industrias, que ocasionan un deterioro rápido de la capa de ozono, encargada de filtrar los rayos solares para que no lleguen directamente a la tierra y afecten la salud de las personas. La basura es un problema eternamente actual. Cada vez hay más y no hay lugar donde llevarla ni ideas que aplicar para solucionar este problema. Hoy los medios brindan la información sobre peleas judiciales acerca de dónde poner la basura, pretender o aspirar a que sólo las autoridades lo resuelvan, constituye una verdadera utopía. Por ello, muchos son los que pensamos o creemos que su recolección debe ser oportuna y adecuada que en su procesamiento se utilicen herramientas o equipos de última tecnología para un buen manejo. Es hora de empezar a pensar el problema de la basura de otro modo, claro está: empezar a pensarlo.

“LA BASURA NO ES UN PROBLEMA AMBIENTAL SINO UN PROBLEMA MENTAL”.